



variada

Con las piernas de la voluntad

Mercedes de la Caridad Alfonso ha sabido levantarse de los tropiezos y sobrellevar su enfermedad degenerativa

»5



variada

A mí no me van a enterrar

Escambray inaugura su sección Gente Nuestra con Omar Ávila Pentón, noble sepulturero espirituario

»8



deporte

La esquina caliente de la Serie 62

No pocas emociones han vivido los cubanos al calor de los encuentros que deciden el título

»7



En estos momentos se concluyen áreas imprescindibles para la apertura parcial del hotel. /Foto: Facebook

Meliá Trinidad Península: punto de giro para el turismo

Con más de 400 habitaciones y servicios de alto estándar, la instalación recibirá sus primeros clientes a mediados de noviembre

Ana Martha Panadés

Incluso antes de su apertura, anunciada para mediados de noviembre, el hotel Meliá Trinidad Península atrae la atención por las novedades de un proyecto que realza el producto turístico en la provincia de Sancti Spíritus.

La entrega en el mes de octubre de cinco bloques habitacionales y de varias áreas de servicios permitirá comprobar la puesta en marcha de sistemas vitales para el funcionamiento óptimo de la instalación, que se insertará en la operación turística con una gestión más eficiente de los portadores energéticos y cuidado al medio ambiente.

Alrededor de 400 constructores trabajan en estos momentos en la obra a fin de concluir áreas imprescindibles con vistas a la apertura parcial del hotel, categoría Cinco Estrellas y que contará con 401 habitaciones entre estándar y The level, estas últimas para quienes buscan un servicio más personalizado; siete restaurantes, varias piscinas, gimnasio y otros espacios dedicados a la realización de eventos.

Para producir su propia energía, el Meliá Trinidad Península contará con 1 500 placas fotovoltaicas que se sumarán a una estación de batería para el almacenamiento de la electricidad excedente, de acuerdo con Juan Pereira, director general, quien elogió también la ubicación privilegiada del centro turístico a poco más de 10 kilómetros de una ciudad colonial, distinguida por sus grandes atractivos culturales.

Con hermosas vistas al mar, la instalación se localiza próxima a una franja de 400 metros de playa, cuya duna será recuperada como parte de las mejoras que deben agilizarse en todo el entorno de la Península de Ancón, según indicó el primer ministro de Cuba, Manuel Marrero Cruz, durante una reciente visita de trabajo al sureño municipio, en la que constató la marcha de dicha inversión, entre otros asuntos.

El también miembro del Buró Político orientó mantener el seguimiento a esta fase final de la obra, que comenzó en el año 2018, y en particular a lo referido a la calidad del sistema eléctrico y para el suministro de agua y tratamiento de residuales, servicios que deben estar listos antes del inicio de las operaciones del Meliá Trinidad Península.

Marrero Cruz insistió en el imperativo de resolver los problemas de infraestructura que han frenado el avance de algunas labores, al tiempo que llamó a mejorar la imagen de la que catalogó como la mejor playa de la costa sur de la isla. “Un hotel Cinco Estrellas de este tipo cambia la concepción de la operación turística, lo cual demanda más exigencia y calidad, por la incidencia que tendrá además en el resto de los sectores y la vida del municipio”, manifestó.

En uno de los destinos turísticos más completos de Cuba, el Meliá Trinidad Península cautiva por sus novedades tecnológicas y la riqueza de la iluminación y de sus grandes patios interiores, que lo convierten en un hotel contemporáneo, cercano a una ciudad patrimonial, lo cual le otorga un valor plus.

Universidad potencia formación vocacional

La casa espiritua de altos estudios se enfrenta al desafío de preparar profesionales capaces de adaptarse activamente a los cambios

José Lázaro Peña Herrera

La formación vocacional constituye uno de los indicadores más complejos y esenciales en el proceso en que cada estudiante elige su futuro profesional. Por ello, la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez (UNISS) fortalece la orientación de estudiantes del territorio, más allá de sus aulas.

Desde la institución provincial no solo se trabaja para que los alumnos se mantengan motivados, no abandonen los estudios y concluyan con éxito su formación, sino también para que aquellos que aún no ingresan desarrollen entusiasmo por la profesión.

“Dividimos nuestra atención hacia dos áreas fundamentales. La primera pone su foco en estudiantes de preuniversitario, para los cuales la UNISS desarrolla varias acciones de orientación profesional, con atención diferenciada a alumnos del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE). La segunda, en quienes ya cursan nuestras carreras”, explica la vicerrectora Maité Suárez Pedroso.

Las universidades, refiere, por

política del Ministerio de Educación Superior, deben revitalizar las bases fundacionales de los IPVCE: formar estudiantes de ciencia, pero sin descuidar los demás centros preuniversitarios de la provincia.

“Contamos con los centros universitarios municipales. Desde la UNISS ayudamos a potenciar el trabajo metodológico y la preparación del claustro; los asistimos con proyectos de investigación, actividades de ciencias, programas académicos, maestrías y doctorados”, agrega la directiva.

Algunas de estas acciones se iniciaron este año y muchas otras comenzarán en el próximo semestre, como la Jornada de Puertas Abiertas, la cual será acogida en noviembre próximo y ayudará a centenares de jóvenes en la integración de conocimientos y habilidades que se expresen en un desempeño profesional más eficiente.

La casa de altos estudios también se propone abrir nuevos programas de pregrado en función del claustro y acreditar y reacreditar varias de sus carreras, lo cual incidirá positivamente en la imagen de la universidad, a la vez que reconocerá el desempeño de los docentes.



La universidad espiritua fortalece sus programas de orientación vocacional y profesional. /Foto: Vicente Brito

Trabajar o no trabajar, esa es la cuestión



Mary Luz Borrego

Tomo fiada la frase del célebre monólogo del escritor William Shakespeare en su obra *Hamlet* y la convierto en paráfrasis con el fin de abordar un asunto casi tan serio hoy como la existencia misma: trabajar o no trabajar, una decisión que rige el mercado laboral de Sancti Spiritus en la actualidad.

Aunque no existen estudios acabados al respecto, resulta evidente que el proceso de ordenamiento monetario y la actual crisis económica han obligado a incorporarse al empleo —formal o informal, legal o ilegal— a la mayoría de los cubanos porque el salto con pértiga de los precios ha puesto a correr hasta a los perezosos, salvo los pocos mantenidos que aún se escabullen por ahí.

A todas luces, aquella especie de torcido eslogan de que en Cuba se podía vivir sin trabajar ha quedado en el pasado para la mayoría y quizás este constituye uno de los pocos saldos positivos palpables que hasta ahora ha dejado el reordenamiento.

Sin embargo, todo eso no quiere decir que en estos momentos el mercado laboral camine sobre rieles en Sancti Spiritus, más bien todo lo contrario: se ha tensado en muchas de sus variables por los reajustes actuales del modelo económico nacional, la adversa realidad que lo acompaña y una compleja dinámica demográfica.

De hecho, actualmente algunas entidades han precisado asumir procesos de disponibilidad e interrupciones laborales por la adversa situación que enfrenta la isla, con falta de materia prima e

insuficiencia en no pocos sectores.

Los espirituanos sumamos más de 459 000 personas y la inmensa mayoría de ellas vive en zonas urbanas. Según la Encuesta Nacional de Ocupación (ENO), realizada el pasado año, la población económicamente activa se acerca a los 198 600 lugareños, la mayor parte hombres.

De esa cifra solo aparecen desocupados unos 3 400 —la mayoría del sexo masculino y con predominio en el área rural—, cifra que no resulta tan alarmante, pero que ha elevado la tasa de desocupación de 0.5 a 1.6 por ciento, un medidor estable durante años en el territorio que todavía no ubica a la provincia entre las de peor situación en Cuba.

Sin embargo, esa sutil alarma se complica cuando se avista un horizonte signado por el envejecimiento poblacional, realidad que prácticamente transversaliza todos los procesos de la isla hoy y donde Sancti Spiritus se ubica entre las de peor panorama porque aparece entre las provincias más longevas del país.

La situación se enturbia aún más por los procesos migratorios, protagonizados mayormente por jóvenes, y el llamativo hecho de que entre los desocupados las personas menores de 45 años alcanzan más del 50 por ciento, lo cual significa que la mayoría de quienes no trabajan se encuentran en la edad de mayor rendimiento laboral.

Por otra parte, en el segmento de los mayores de 65 años solo se encuentra ocupado el tres por ciento, cifra que invita a mirar hacia ese universo para incentivar la reconstrucción en aras de sacarle más lasca a su experiencia y profesionalidad.

En la ENO los especialistas apuntan que el envejecimiento y el decrecimiento poblacional en el país incidirán en que en un período relativamente corto de tiempo disminuyan las personas en edad laboral, lo cual dificultará el remplazo de quienes ya salen

por su edad de la Población Económicamente Activa.

Por ello, sugieren incrementar la productividad del trabajo, potenciar la reincorporación de los jubilados y la doble contratación o pluriempleo como vías para incrementar los resultados. Además, llaman la atención sobre el hecho de que las mujeres tienen más presencia en el segmento de los inactivos y por ello constituyen la principal reserva para incentivarlas a laborar.

Otra arista interesante resulta el hecho de que, hasta el 2022, más del 72 por ciento de los cubanos se ocupaba en el sector estatal, cifra que podría haber disminuido durante este año, cuando se han multiplicado los actores económicos privados, sobre todo las micro, pequeñas y medianas empresas, con propuestas más atractivas por sus considerables salarios.

Según la ENO, en Sancti Spiritus más de 70 200 personas aparecen como Población No Económicamente Activa en edad laboral, pero en general solo mantienen disposición a trabajar unas 16 000 y muchas de ellas dijeron sentirse desalentadas e incluso abandonaron toda búsqueda de empleo porque consideran que no lo encontrarán.

En lo que va de año solo

alrededor de 2 130 espirituanos han solicitado una plaza en los burós de orientación laboral, aunque también se sabe que un número significativo de personas asumen quehaceres informales o no legalizados que falsean las estadísticas.

La realidad ha cambiado de la noche a la mañana para el mercado laboral en Sancti Spiritus, donde ocurren significativos reajustes que demandan un enfoque renovador y urgente a la hora de abordar esta temática.

Por ejemplo, ante la depresión del sector estatal apremia potenciar en los territorios la ocupación en el segmento no estatal, en los nuevos actores económicos que hoy crecen de forma significativa con atractivas propuestas.

Los proyectos de desarrollo local constituyen otra fuente donde buscar trabajo y, aunque no todos los municipios pueden aplicar las mismas fórmulas, estas dos opciones han ubicado a Yaguajay y Trinidad en una mejor situación que el resto de los territorios.

La Subdirección de Empleo en la Dirección Provincial de Trabajo sugiere, además, potenciar, por ejemplo, los servicios de cuidado a través de la creación de casitas infantiles —para atender a los niños y facilitar la ocupación femenina—, y de las casas de

abuelos, con vistas a asistir a los ancianos mientras el resto de la familia trabaja.

Cambiar la mentalidad, ir a la par de los nuevos tiempos, buscar alternativas, generar nuevos empleos sin aferrarse a los puestos tradicionales y lograr incentivar en los jóvenes el interés por estudiar los perfiles donde existen plazas vacantes constituyen algunos caminos por explorar y aplicar en la práctica.

En la provincia, las principales dificultades en materia de ocupación laboral las enfrentan actualmente los sectores de Transporte, la Construcción, el Comercio y las industrias Alimentaria, Láctea y Cárnica, donde la escasez de recursos para trabajar limita considerablemente.

El mercado laboral espirituario hoy enfrenta también una notable fluctuación del sector estatal para el privado, realidad que pasa por el tamiz de los salarios. Próximamente se implementará aquí un nuevo sistema de gestión de empleo regido por el gobierno para fortalecer la capacidad de generar ocupaciones de calidad. Sean bienvenidas todas las fórmulas posibles, aunque ninguna resulte mágica como para resolver en un santiamén la disyuntiva del título con la mejor alternativa: Trabajar, esa es la cuestión.



La columna del navegante

PLANTA CANTÚ SEDUCE EL VERANO

Sorangel: Me encantó la instalación, es la mejor a la que he asistido, me encantaría volver a visitarla. Las atenciones magníficas, buen colectivo de trabajadores, muy amables. Felicidades.

Nayara: Nuestra familia cada año hace estadía y disfruta de unas maravillosas vacaciones en esta instalación, tenemos el mejor criterio de los trabajadores, ellos buscan la forma de hacerte sentir bien. Mis felicidades para ese colectivo, en especial para Maikel y el personal del restaurante.

Jose: Muy buen servicio el prestado por todos sus trabajadores, en especial debo felicitar a la muchacha de Banao que siempre atendió en la venta de tiques para el servicio de comedor. En cuanto a la recreación, en mi opinión, deben hacer más actividades o por lo menos no comenzar tan tarde; además, velar por parte del salvavidas la seguridad de los campistas, pues en el período de

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

tres días que visitamos la instalación no se encontraba en función de su trabajo.

TICKET: ¿SOLUCIÓN O PROBLEMA?

Adrián: En Ticket puede fallar todo, menos los 50 pesos que hay que darle cada tres meses para poder anotarte en un servicio, eso si no falla. Bueno, sí falla muchísimas veces, tienes que pagar más de una vez porque misteriosamente te descuenta el dinero, pero no te da la suscripción. Ahora hacemos rentable a la Unidad Empresarial de Base División Territorial Villa Clara y de seguro tendrá muchísimas utilidades.

Espirituana: Buenas ideas, pero al final pésimo funcionamiento y como siempre el cubano buscó una alternativa mucho mejor para la resolvió. Ahora no se tiene la noción de quiénes son las personas que están delante en la Sala de Espera. Al fin llegó el día esperado y nos personamos en el lugar donde debemos comprar o hacer el

trámite y mi pregunta es sencilla: ¿Quién nos garantiza que realmente obtuvieron su turno por la aplicación? Como siempre, otra forma más de darles cabida al amiguismo y al soborno

Miguel: El problema es que quienes deciden las estrategias de venta en modo *online* no ven que los sectores más vulnerables de la población generalmente tienen asociadas limitaciones en la propiedad y manejo de la tecnología de telefonía móvil. Un móvil puede costar más de un año de pensión para muchos, lo cual indica que nunca podrán tener ese servicio. Está bien el artículo, pero es necesario que estos criterios se manejen y solucionen a nivel de decisores en el país.

DIRECTOR DE LOS GALLOS: FUE UNA BUENA ACTUACIÓN, PERO NO ESTAMOS SATISFECHOS

Vladimir Negrín Hernández: Mi respeto para el colectivo de dirección y en especial

para Lázaro Martínez, con independencia del resultado obtenido, logró que esos muchachos lucharan hasta el último out en función de la victoria. En años anteriores, cuando clasificaron con figuras importantes de nuestro béisbol, nunca lograron materializar en el terreno esa entrega, ese amor a la camiseta, ese espíritu de lucha y de fe en la victoria, los aficionados espirituanos pueden estar muy agradecidos por el respeto y el amor que esa guerrilla les entregó en el terreno.

Amílkar Faíldes López: Aplausos para Lázaro, se vio un equipo luchador; sin embargo, hay que insistir en la defensa para la Liga Élite, yo no sé qué pasaría si la pelota rebotara más, porque deberían aumentar los errores, entonces debe analizarse cómo mejorar la defensa, o preparar a los jugadores a jugar varias posiciones del cuadro para si hay que cubrir de imprevisto una posición. Éxitos y les deseo mejores desempeños.



El reinicio de la producción garantiza el abastecimiento a la gastronomía y el comercio.

Reinician producción de perros calientes

La puesta en marcha de una de las dos líneas permite producir algo más de 2 toneladas diariamente

Texto y foto: Xiomara Alsina Martínez

Tras concluir la primera etapa de la amplia reparación que se ejecuta en la única fábrica de perros calientes del país, perteneciente al Ministerio de la Industria Alimentaria, comenzó el proceso de elaboraciones del demandado alimento en una de sus dos líneas.

En declaraciones a *Escambray* Luis Ignacio Sario Maceda, director de la Unidad Empresarial de Base Perro Caliente, de Sancti Spíritus, dijo que con 10 días de antelación a la fecha prevista se puso en marcha la planta, que ahora produce unas 2.4 toneladas diariamente de este alimento con destino a la población a través del sistema del Comercio, de Alojamiento y la Gastronomía, además de abastecer otros organismos priorizados.

Explicó el director que se espera por la llegada al país del resto de las piezas para concluir la reparación de la segunda línea de producción, con lo que completarán las acciones de beneficio tecnológico que, por primera vez, desde que fuera inaugurada la industria, hace más de cinco años, se logran acometer con el rigor y la magnitud requeridos.

Con un componente económico inicial que supera los 500 000 euros, la primera etapa de reparaciones en la UEB Perro Caliente abarcó, además, toda el área de generación de vapor, trabajos que demandaron no solo de la experiencia de los operarios de la propia instalación, sino también de otros especialistas subordinados a la firma italiana Farma Venda radicada en Cuba, que de manera personalizada han seguido todas las labores.

Sario Maceda refirió, igualmente, que hasta el momento el proceso de reparación integral de la planta supera el 85 por ciento de ejecución, toda vez que restan acciones en la segunda línea de embutidos, en tanto, dijo que una vez que reinicie sus operaciones en ambas líneas se pueden obtener hasta 7 toneladas del producto en cada jornada laboral.

Lo cierto es que ya se reinició la producción de perros calientes, que se elaboran utilizando el picadillo de forma combinada con carne de res de segunda, formulación que ha sido reajustada atendiendo a la falta de cerdo en el mercado interno, pero aun así sale un producto de excelente calidad y con una alta demanda en el mercado nacional.

Alertas de la población ayudan a detectar robos en las bodegas

Daniela Borges Perera*

En la provincia espirituana han ocurrido este año 16 hechos delictivos en unidades de Comercio, de los cuales seis han sido por corrupción, cinco en bodegas (cuatro en Sancti Spíritus y uno en Trinidad), uno en el Centro de Elaboración de la Empresa Municipal de Comercio y los 10 restantes, robos con fuerza, según declaraciones de Ariel Fernández Martín, director del Grupo Empresarial de esa actividad.

Señaló, además, que los delitos de corrupción se han detectado a través de inventarios realizados por los comprobadores de Comercio, por quejas de la población con respecto a la ausencia de productos de la

canasta familiar y por faltantes.

De los hechos de robos con fuerza, tres han ocurrido en La Sierpe, dos en Yaguajay, uno en Sancti Spíritus (Pojabo), mientras en Trinidad han tenido lugar en la zona de Limones Cantero y Condado.

El *modus operandi*, informó Fernández Martín, se ha caracterizado por la rotura de puertas, techos y ventanas. Tres de los autores de estos delitos han sido detenidos.

Confirmó que entre las mercancías sustraídas se encuentran arroz, granos, azúcar, café, aceite, cárnicos, insumos para la producción y productos de autogestión.

El Director del Grupo Empresarial de Comercio explicó que, en el caso de los hechos de corrupción, se aplica la separa-

ción de la entidad como medida administrativa. Por otra parte, además de que algunos administradores han pagado el dinero faltante, se efectúa la denuncia por malversación de productos básicos para el pueblo.

Aseguró que estos hechos han ocurrido muchas veces por falta de control y ética de los cuadros y funcionarios al frente de las entidades.

“Tenemos que mejorar el control en nuestras unidades y su seguridad; seguir con más rigor todos los requisitos que indica la Resolución No. 70 y elegir adecuadamente a los funcionarios designados para la administración de bodegas, de modo que no sigan ocurriendo estos hechos”, concluyó.

*Estudiante de Periodismo

En el Palacio de Pioneros de Trinidad se disfruta el verano

Ana Martha Panadés

En el Palacio de Pioneros 28 de Enero la alegría desborda los espacios de la instalación infantil, uno de los escenarios donde se disfruta el verano en Trinidad. A la avidez con que llegan los pequeños en busca de diversión se suma la creatividad del colectivo y de quienes aportan otras iniciativas. Como resultado, el programa de actividades abarca diversas propuestas y complace expectativas.

Lecturas de cuentos infantiles y adivinanzas, talleres de pintura y de baile de ritmos tradicionales y juegos de participación figuran entre las opciones recreativas que se mantienen durante toda la semana en el centro gracias a la colaboración de instructores de arte,

bibliotecarias, museólogas y promotores del Inder.

Sin embargo, el plato fuerte del programa vacacional lo sirven las especialistas de la empresa Aldaba, con una oferta que combina el saber y la experiencia vivida. Los niños conocen, por ejemplo, sobre la presencia de Alejandro de Humboldt en la ciudad o de los patios coloniales como un elemento distintivo de las casas trinitarias; y también visitan los sitios donde estuvo —por corto tiempo— quien se considera el segundo descubridor de Trinidad, y visitan algunos de los inmuebles de más elegancia en la villa.

Poco más de 40 niños recibe de lunes a viernes el Palacio de Pioneros, cifra que, al decir de su directora Moraima Zayas, confirma lo acertado de esta propuesta en función

de garantizar espacios para la recreación sana. “Los niños socializan, hacen nuevas amistades, conocen de la historia y las tradiciones de la empresa mientras los padres trabajan.

“Con mucho rigor se controla la entrada diaria de los infantes que permanecen en el centro hasta el horario del mediodía. Al llegar se anotan el nombre y el teléfono del adulto acompañante, responsable también de su recogida. La seguridad de los niños constituye una prioridad para todo el colectivo”, acota la directora.

Los viajes a la playa, martes y jueves son de las opciones más aplaudidas. La excursión llega hasta el área conocida como María Aguilar y se mantiene, pese a la poca disponibilidad de combustible en todo el municipio, como una de las propuestas de mayor convocatoria.

Tren turístico transita por la ciudad del Yayabo

Desde hace algunos días Sancti Spíritus se place de ver circulando por sus avenidas un colorido trencito que presta servicios de transportación a quienes deseen viajar desde el centro de la ciudad hasta las instalaciones turísticas radicadas en la zona norte; es decir, las villas Los Laureles y Rancho Hatuey.

Con salida desde el parque Serafín Sánchez, el tren tricolor (azul, blanco y rojo) transita por la Avenida de los Mártires con parada en el Parque de Diversiones, luego se incorpora a la Carretera Central y realiza una parada en la Terminal de Ómnibus Nacionales para continuar viaje hasta los dos centros turísticos mencionados.

Con capacidad para 24 personas y un precio de 120 pesos por cada una, el trencito, que se estrenó el 26 de julio en saludo al Día de la Rebelión Nacional, estará vinculado al traslado de aquellos que deseen disfrutar de las actividades recreativas en las piscinas de ambas instalaciones, así como de las que se realizan en los horarios nocturnos, digase cabaré o servicios de restaurante, entre otras.

Según declaró a *Escambray* Alberto Ramos Amador, jefe de la Agencia de Transtur Sancti Spíritus, este medio de transportación funcionará de martes a domingo porque el lunes será día de descanso y revisión del equipo. Su recorrido comienza a las 8:30 a.m., con dos vueltas en la mañana, y en la sesión de la tarde es a partir de las 3:00 p.m. con dos viajes de regreso para las personas que salen de las piscinas, mientras que por la noche tiene la salida desde el parque Serafín Sánchez a partir de las 8:30 p.m. y regresa cuando concluya la actividad en la discoteca. En todos los casos los viajeros recibirán un comprobante que se les entrega a bordo del trencito.

Declaró, además, que las dos villas

fundacionales de la provincia, en este caso Sancti Spíritus y Trinidad, disponen de esta nueva modalidad de transportación al servicio del turismo, lo cual proporciona facilidades a las personas que desean realizar, además, recorridos patrimoniales y recreativos, por lo que se está previendo comenzar a realizar sus reservaciones mediante la agencia turística de Islazul.

Se trata, en ambos casos, de equipos de procedencia china, que fueron recuperados luego de prestar servicio en la capital del país y fueron designadas a estas dos ciudades por la significación que tienen dentro del turismo vinculado a la arquitectura, la naturaleza y la historia. (X. A. M.)



En Sancti Spíritus el trencito presta servicios de traslado hacia las instalaciones de Islazul.

Foto: José F. González



En la planta Gran Panel se confeccionan piezas de prefabricado para los edificios que se levantan en la provincia.

Foto: Cortesía UEB

La supervivencia del prefabricado

Con una producción de excelencia reconocida en el país, la UEB Prefabricados y Premezclados intenta romper barreras y limitaciones

Carmen Rodríguez Pentón

Como en medio de las estrechas económicas hay que levantar la cabeza, en la UEB Prefabricados y Premezclados, de Sancti Spíritus, desde hace cerca de un lustro unen mentes y brazos para ir más allá de una transformación del objeto social y mantener a flote una fuerza laboral que depende de la existencia de cemento, áridos y acero, insumos bien escasos en la mayoría de las unidades.

Producir y comercializar elementos prefabricados de hormigón, hormigones hidráulicos, morteros y otros materiales y productos para las construcciones es titular permanente en la agenda del ingeniero Divanis Rodríguez Gutiérrez, director de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Prefabricados y Premezclados Sancti Spíritus.

Ellos son hacedores de un sistema constructivo que desde las últimas décadas del pasado siglo da respuesta a la alta demanda de obras con prefabricado, elemento con el que nacieron en la provincia cientos de edificaciones, como instalaciones industriales y deportivas, talleres, almacenes, edificios comerciales, entre otras, y todas se conservan actualmente.

Conformada por siete Centros de Producción, la entidad se ocupa, además, de elaborar los elementos prefabricados de hormigón armado para obras de la Vivienda, de Arquitectura, Ingeniería, Viales, la Defensa y otros programas; hormigón premezclado y mortero, la elaboración de carpintería de aluminio y madera, entre otros materiales de construcción como bloques, mosaicos, rodapiés, celosías, losas hexagonales, así como la prestación de servicios de ensayos de laboratorio para hormigones y áridos.

“Pero nuestra apuesta es mayor, se trata de aprovechar esas potencialidades en aras de aportar el 70 por ciento de las viviendas prefabricadas de la provincia porque tenemos capacidad

para ello”, precisa Divanis.

¿PANELES SIN ACERO?

La entidad es la encargada de lograr variantes constructivas como el sistema Sandino, compuesto por columnas de hormigón armado y paneles de hormigón simple que, aunque no brindan una solución de techo, sí dan la posibilidad de incorporar cualquier tipo de cubierta.

“Toda obra lleva hormigón y esta es una provincia de prefabricado de toda la vida con reconocimientos que incluyen ser valorada como la mejor UEB del país por cuatro años consecutivos y es la única empresa de su tipo en Cuba que ha obtenido dos veces el Premio Nacional de Calidad, con la salvedad de que ninguna otra tiene alguno, de ahí que la mayoría de las obras que se construyen en la provincia y también más allá de los límites espirituanos llevan el sello de Gran Panel”.

Elementos prefabricados y el hormigón premezclado producido en las unidades de la entidad están presentes en obras importantes como los silos de arroz de Tamarindo, Las Nuevas y Los Españoles, la Derivadora El Patio, la escogida de Jíquima, las viviendas que se construyen en Yaguajay y Sancti Spíritus y el hotel Meliá Trinidad, entre otras.

Insuficientes resultan las seis toneladas de acero que se han recibido en lo que va de año, cifra que, trabajando a toda máquina las tres plantas con que cuenta el territorio, se consume en una jornada, de ahí la búsqueda de opciones como el uso de acero de despiece de la fábrica de cemento de Nuevitas, en Camagüey, necesario para dar vida a diversos proyectos.

“De esta forma, en la planta de Nieves Morejón se conforman todos los elementos (cajones, registros circulares tapas, entre otros) de la rehabilitación hidráulica de Trinidad y los elementos prefabricados que allí se elaboran fueron imprescindibles para que se terminaran las plantas integrales de polvo de moringa de Santiago de Cuba y la de La Sierpe, esta última con una connotación es-

pecial para los trabajadores porque era una de las tareas inconclusas indicadas por Fidel”.

De la garantía de lo que produce Gran Panel hablan en otras provincias cubanas en obras que utilizan esas producciones alternativas como las viviendas tipo Sandino que se construyen en Batabanó y para afectados por huracanes en Pinar del Río, en los siete trompos que participan en las fundiciones de la fábrica de cemento en Nuevitas, también en el Canal Trasvase Centro-Oeste, en el tramo de Ciego de Ávila y en las obras del Turismo en Varadero.

PARA QUE NO MUERA EL PREFABRICADO

En la Planta Gran Panel seis, de la cabecera provincial, el ajeteo no es como hace un lustro, pero nadie se para, y además de las losas Sandino, se continúan fundiendo paneles grandes que al decir de los técnicos llevan el mínimo de acero de refuerzo, pero su resistencia y calidad está comprobada en el Centro Técnico de la Construcción.

“El objetivo es que no muera el prefabricado —explica Divanis— porque con ese método podemos hacer lo que no se puede de otra manera, unas ocho viviendas diarias como capacidad constructiva de diferentes tipologías, ya sea gran panel 6 o 4, Sandino y alternativas (viguetas y tabletas)”.

Ninguno de los 170 trabajadores y mucho menos los 75 aniristas que buscan soluciones extremas está excluido de los resultados de la UEB que hasta la fecha sobrecumple la producción de bienes y consumo y las ventas. En medio de escaseces y el recrudescido bloqueo sus innovadores logran reanimar las plantas y equipos que desechan otras provincias, con un aporte económico de más de 180 000 pesos.

Sobran las alternativas que por meses han evitado que la entidad tenga pérdidas y sí utilidades que redundan en el incremento del salario de los trabajadores inmersos, por ahora, en los moldes para el puente del proyecto de desarrollo local Viaje Infinito.

Avanza la informatización de las Oficodas

El proceso, iniciado hace más de dos años, reporta el 92 por ciento de los núcleos incorporados al sistema digital y cuatro municipios con las computadoras, aunque gran parte del trabajo sigue de forma manual

Texto y foto: José L. Camellón

Pese a no avanzar al ritmo previsto, el proceso de informatización de las Oficinas del Registro de Consumidores (Oficodas) en Sancti Spíritus muestra un adelanto, sobre todo en la incorporación de la base de datos, donde actualmente se computa el 92 por ciento de los núcleos familiares inscriptos.

Daniel Peralta Morales, especialista principal de las Oficinas del Registro de Consumidores en Sancti Spíritus, explicó que el proceso comenzó hace más de dos años con un programa informático que permitió un apreciable adelanto; en enero pasado —aclaró— se cambió a otro y hubo que empezar prácticamente de cero.

De acuerdo con la información brindada a *Escambray*, al cierre de mayo 192 142 núcleos ya estaban registrados en la red digital creada en el país para la informatización de este sistema de control, utilizado como punto de partida para la distribución de la canasta básica.

Precisó Peralta Morales que en los municipios de Sancti Spíritus, Cabaiguán, Fomento y La Sierpe se concentran las 15 oficinas con computadoras y conectividad, mientras en el resto de los territorios se trabaja en la incorporación de la base de datos a través de los Joven Club de Computación, los que desde un inicio han contribuido a este programa, señaló.

“El proceso se ha dilatado, sobre todo en la introducción de

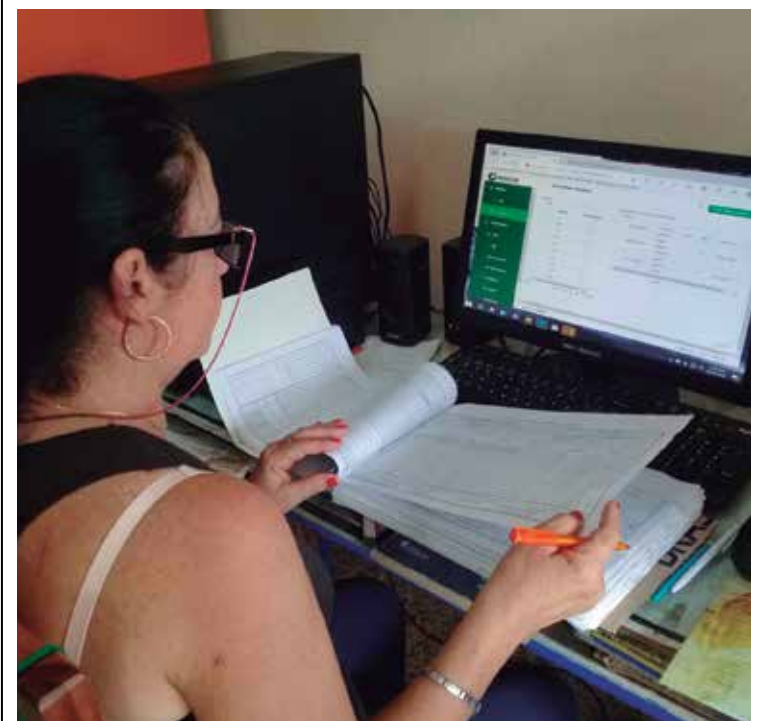
la base de datos y, aunque faltan las computadoras en buena parte de las 41 Oficodas de la provincia, no se deja de trabajar en este sentido. La intención, con el apoyo de los Joven Club, es terminar este paso lo más rápido posible.

“Todavía hacemos a mano buena parte del trabajo de la oficina, de manera que el público no ve aún las ventajas de la digitalización, y estaremos así hasta tanto se concrete todo lo que abarca el proceso de informatización, pero será muy favorable para la oficina y el consumidor, además de que se trata de un sistema que funciona conectado nacionalmente”, explicó Peralta Morales.

Trascendió que, del total de Oficodas con que cuenta la provincia, seis no estarán conectadas al sistema porque se ubican en localidades donde no se cuenta con facilidades de conectividad digital. Son los casos de San Pedro, en Trinidad; Potrerillo, en Cabaiguán; Agabama, en Fomento; Cristales y La Yaya, en Jatibonico y La Rana, en Taguasco.

“Esas Oficodas tendrán el equipamiento, la base de datos, pero sin conectividad digital para realizar el trámite instantáneamente, por eso estarán vinculadas a otra oficina cercana para la actualización periódica de la información”, detalló el especialista.

Destacó Peralta Morales que la informatización, además de que humanizará el trabajo del personal de la Oficoda, también hará más seguro el control y traerá mayor facilidad y rapidez en los trámites.



De las 41 Oficodas de la provincia, 15 tienen computadora y trabajan en función de introducir los datos de los consumidores.

Yo ando de pie

Aunque en el 2015 la neuropatía degenerativa, que padece desde niña, la obligó a sentarse definitivamente en una silla de ruedas, no le ha impedido a Mercedes de la Caridad Alfonso Paz, licenciada en Ciencias Farmacéuticas, echar a andar todos los días



Mercy trabaja desde 1995 en el Departamento de Control de la Calidad del Centro de Producción donde se fabrican los fármacos de medicina natural.

Texto y fotos: Dayamis Sotolongo Rojas

ENTRE los dedos de las manos se le van perdiendo las cuentas del rosario. Lo estira y lo encoge a su antojo y mientras las bolas se desgranaban entre el índice y el pulgar, van desperdigándose también los pasajes de su vida. Lo agarra y no lo suelta; ha sido así desde aquella noche del 2011 —según dice— cuando rezar el rosario devino calma en medio de tantas tempestades personales.

La réplica del crucifijo que pende en el rosario le cuelga también del cuello y en lo alto, por encima, incluso, de aquel cuadro con la foto quinceañera de María del Rosario, su hija, la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre preside las paredes de la sala. La fe la ha sostenido, confiesa, y quizás es lo que le ha hecho caminar, aunque físicamente casi no haya podido andar.

Y mientras va recontando tropiezos y alegrías, sentada delante de mí, a Mercedes de la Caridad Alfonso dejan de lucirle inertes los pies que se han tenido que acomodar en aquella silla de ruedas hace ocho años, a despecho de sus ganas, porque la verdad es que en la vida ha ido levantándose siempre.

Desde que era una niña la deformidad de sus pies la hacía tropezar y caer y pararse miles de veces y estar casi todo el tiempo de pie.

“Cuando chiquita caminaba, pero tropezaba y me caía mucho. Primero era el tropiezo del pie izquierdo con el derecho, después fui creciendo y caminaba de punteritas por el pie equino varo como consecuencia de la enfermedad. La primaria la pasé corriendo, tropezando, cayéndome y levantándome. Jugué a todo: yaquis, casitas, carriola... menos patines. Yo era bastante intranquila. En la secundaria caminaba, pero me cansaba más, entonces mi papá me llevaba en bicicleta y, luego, en el taxi en el que trabajaba. Después me apoyaba en el brazo de mis compañeros para subir las escaleras.

“Me operaron a los seis años y me hicieron plantar bien el pie y a los 16 años otra vez cirugía en el Frank País para erradicar el pie equino varo”.

La segunda intervención quirúrgica le costaría todo un semestre del oncenno grado que cursaba en el Instituto Preuniversitario Beremundo Paz, en Neiva, una comunidad aledaña de Cabaiguán, y la obligaría a auto-prepararse para vencer el curso. Entonces llegaba en duodécimo grado la Licenciatura en Ciencias Farmacéuticas, por la que apostó cuando estudiar Medicina tuvo que quedar tan solo como un sueño.

“Me gustaba la Medicina, pero por mi discapacidad física pasé una comisión médica y me dijeron que no porque el médico tenía que estar dispuesto a ir a cualquier lugar, que era un impedimento para mí; y cuando aquello caminaba y no necesitaba silla de ruedas, pero mi enfermedad sí era progresiva”.

Cuando en 1988 Mercy, como se le conoce en Cabaiguán y más allá, llegaba a la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas apenas pesaba 90 libras y, sin embargo, cargaba con las inseguridades de estar en una beca por vez primera, con aquellas bolsas de arena que le cosía la vecina y las que ataba a sus pies todas las mañanas para hacer ejercicios e ir contrarrestando así su debilidad muscular, con la perseverancia de quien jamás ha depuesto las armas debido a su discapacidad.

“La universidad fue un reto tremendo, tremendo. Mis compañeros hacían Educación Física y yo no, pero el profesor tenía un área artesanal para fisioterapia y me mandó a buscar cuando supo e hice ejercicios allí y eso fue para mí un bálsamo. Mis músculos se fortalecieron, gané fuerza muscular y caminaba toda la universidad.

“Me ayudaba a subir a la guagua lo mismo un extranjero, que no entendía el español, que un cubano; unos me halaban, otros me tomaban por la cintura y me subían...”.

A Mercy jamás le han faltado las manos extendidas. Lo mismo cuando llegó recién graduada en 1993 al dispensario de la farmacia piloto, en Cabaiguán, que desde que comenzó a trabajar en 1995 —y hasta los días de hoy— en el Departamento de Control de la Calidad del Centro de Producción donde se fabrican los fármacos de medicina natural.

“Recién graduada estaba todavía de pie. Según fueron retrocediendo las materias primas también lo hizo mi fuerza muscular, entonces sí necesité trabajar más sentada que parada.

“En el laboratorio me hicieron una banqueta de madera, el colectivo se ha encargado de propiciarlo todo como una familia. Me paraba, caminaba; pero tenía mi banqueta para cuando iba a hacer un análisis o algo. Mi hermanito me llevaba y me traía sentada en la parrilla de la bicicleta y empezó a trabajar como ayudante de producción. Ya mis fuerzas empezaban a decaer, me daba muchas caídas. Pero todo lo he hecho con esfuerzo, si te digo otra cosa te miento”.

Y así concibió a María del Rosario. Primero las consultas con el genetista para sopesar los riesgos del embarazo; luego, el seguimiento exhaustivo de los especialistas

y la tranquilidad de aquella vida creciéndole dentro.

“Mi embarazo fue maravilloso: no tuve ingreso ni amenaza de aborto. Había que hacer cesárea porque no llegaba al trabajo de parto debido a mi debilidad muscular y así fue. A pesar de que hice una panza muy grande, no me molestaba para caminar ni nada; en verdad, durante esos nueve meses todo fue como reverdecer.

“Amamanté a la niña hasta los 28 meses y la cargué hasta los tres meses. Le daba el pecho y le expulsaba los gases, pero ya a los tres meses mis brazos no me acompañaban. Luego me la alcanzaban y yo le daba el pecho y la comida. Todo fue fluyendo en colaboración siempre con la familia”.

Todos en función de todos siempre. Y ni sus limitaciones físicas ni la invidencia de Guille, el padre de la niña, impidieron que anduvieran de la mano lo mismo para llevarla a la escuela que al parque infantil que a la playa que a la iglesia.

“**No camino, pero escucho música y bailo en la silla de ruedas. La persona tiene que ver lo que tiene, no lo que le falta o lo que va perdiendo. Yo soy una mujer de fe y eso me ha mantenido de pie, si no con los avatares de la vida me hubiese caído**”

“Cuando las reuniones eran en los pisos muy altos de la escuela subía Guille y si él no podía ir mi hermano me cargaba hasta el aula. Si íbamos a la playa yo no me podía bañar, pero Guille, que a pesar de ser invidente es un gran nadador, entraba con ella y para mí no era traumático porque yo asumí la enfermedad, tenía que aceptarla y vivir con ella.

“Ciertamente, la familia siempre es un soporte muy importante para cuando hay una discapacidad; lleguen los problemas que te lleguen en la vida, los capítulos, los retos... tú los vas superando porque tienes ese apoyo”.

Y porque a Mercy no le ha faltado tampoco ese empuje que la ido levantando todos los días: para mantener unidos los lazos sanguíneos del amor, pese a la ruptura matrimonial; para conducir a María del Rosario hasta la Universidad; para cuidar de su madre cuando los años la convirtieron en su niña; para no dejar de ir a misa ni al trabajo.

“Ya en el 2010 sí me daba unas caídas estrepitosas. Llegó un momento en que no tenía fuerzas, me mantenía sentada en una silla del comedor, en un sillón de la sala. Me resistía a andar en silla de ruedas, porque sabía que sentarme era no pararme.

“Yo tenía que estar en terapia ocupacional; me caía, pero tenía que levantarme y seguir, porque yo sabía que mi enfermedad era degenerativa, pero había que resistirla el mayor tiempo posible. Hasta que en el 2015 me llegó mi silla de ruedas eléctrica y esas empezaron a ser mis piernas”.

Tanto que puede andar en medio de las carretillas donde expenden viandas buscando los abastecimientos de la semana que por la Carretera Central para llegar a tiempo al Laboratorio que barriendo escoba en mano por toda la casa. Hay una entereza

indomable que la yergue y que alecciona y estremece.

“Soy una persona perseverante, con mucha voluntad, yo creo que eso es fundamental. Yo soy una persona de fe y la fe te fortalece, pero la voluntad te impulsa para que no se te apague y tener esa esperanza de vida. No camino, pero escucho música y bailo en la silla de ruedas. La persona tiene que ver lo que tiene, no lo que le falta o lo que va perdiendo. Yo soy una mujer de fe y eso me ha mantenido de pie, si no con los avatares de la vida me hubiese caído”.

Y mientras las palabras van sosteniendo tantas lecciones, también van calcando de cuerpo entero a quien dice jamás haber tenido complejos ni haber sentido su discapacidad como una limitación, sino como un reto. Es así todas las horas y todos los días.

“Me despierto y tengo el móvil al lado, le timbro a mi hermano —que vive arriba con su esposa y el niño— y baja y me levanta, me sienta, me incorporo y me lleva para el baño y luego de asearme voy para la silla de ruedas. En ella voy a la cocina a hacer mi café, preparo mi desayuno, activo mi móvil para saber de mi niña y darle los buenos días porque con respecto a España tenemos seis horas de diferencia.

“Hago mi oración de la mañana agradeciendo la vida. Yo no me acuerdo de que estoy en silla de ruedas, yo agradezco la vida, el comenzar, el que estén todos bien: la familia, los amigos, el vecino que entra al patio a buscar agua de tomar...”.

Es esa su verdadera profesión de fe. Mientras lo dice las cuentas del rosario vuelven a enredarse entre los dedos y, acaso, no hacen falta confesiones para seguirla viendo parada delante de mí todo el tiempo. Mas, con la carcajada que le dibuja también la nobleza hasta en el rostro confirma las certezas todas: “Ando de pie, es verdad. Mientras tengo batería en mi silla, yo estoy de pie”.



“En el 2015 me llegó mi silla de ruedas eléctrica y esas empezaron a ser mis piernas”, asegura.

Santiago ¿al olvido?... ¡No, caramba, no al olvido!

Estudiosos, promotores y actuantes naturales se resisten a dejar morir el Santiago Espirituano. Entre las tantas acciones realizadas para volver a sus raíces estuvo un encuentro que puso sobre la mesa de análisis cómo pudiera lograrse esa aspiración

Lisandra Gómez Guerra

¿Qué es el Santiago Espirituano y qué queremos hacer? Son dos de las muchas preguntas que martillan en las cabezas de quienes no quieren dejar caer definitivamente la celebración popular más antigua de la cuarta villa de Cuba.

Así quedó demostrado en un encuentro entre estudiosos, promotores y actuantes naturales de la festividad, quienes, reunidos en el Serapio Café, movieron sus criterios a raíz de investigaciones y experiencias como si se enfrentaran en un tablero de ajedrez, donde el único ganador posible sea el Santiago y, por tanto, parte de las esencias del pueblo yayero.

“Hay que sentir la festividad como propia porque eso es sentido de pertenencia —insistió en ese diálogo Juan Eduardo Bernal Echemendía, Juanelo, reconocido intelectual—. Cuando eso no se entiende, no se entiende al pueblo”.

Dicho espacio se organizó como parte del proyecto Santiago en Casa, la representación artística que apostó por honrar la fiesta popular en la semana del 24 al 27 de julio. Y es que, desde hace cuatro años, en Sancti Spiritus no se arrolla y desde mucho antes no se viven los días de calles engalanadas, muñeques en las esquinas, la “rivalidad” entre barrios..., en fin, la atmósfera que espabilaba a la añeja urbe mucho antes del mes de julio.

“El Santiago no puede ser el mismo de antes —alerta Sixto Edelmiro Bonachea, músico espirituano—. De ahí que resulte esencial diseñar lo que se quiera hacer con la participación de todos los factores y el pueblo porque no podemos municipalizarlo, jamás lo ha sido. Y luego de pensarlo, tenemos que convocar. ¿A cuántos nos han llamado en los últimos tiempos para hacer de nuestros barrios una verdadera celebración?”.

A propósito de ese necesario reclamo, Omar Julio Fernández Galí, Cuti, a quien le corren por las venas el sonido y movimientos comparseros, opina que es vital hacer una cá-



Para investigadores y promotores resulta preocupante que se tengan que importar tocadores y bailarines. /Foto: Vicente Brito

tedra del Santiago Espirituano para pensar y materializar la festividad.

“Hay que vestirse de identidad, ir a los barrios y no como sucede ahora que se ponen unos bafles y se gastan cosas. Se tiene que convocar al delegado, la circunscripción toda... Y algo muy importante, estudiar los públicos”, alega Mario Félix Bernal, experimentado artista visual.

Precisamente, para Cuti y Sixto Edelmiro una de las heridas de muerte del Santiago fue no respetar los tradicionales espacios donde nació la fiesta popular.

“Por ejemplo, hacerlo todo en la Plaza Cultural de los Olivos no funciona porque hay que tocar las puertas de Jesús María, Colón, Bayamo, Kilo-12, a donde siempre se iba”, añade Mario Félix.

“En esas áreas estaba una de sus esencias: sus calles engalanadas. En el capitalismo se importaba el papel chino, después con la Revolución se utilizó la variante del nailon y las laticas. ¿No hay eso ahora? ¿Por qué los líderes naturales de cada barrio dejaron apagar esa tradición? Bueno, uno de ellos me dijo que lo primero que hicieron fue cortar los alambres que quedaban de un año a otro —expresa Sixto, quien encabezó durante años el Comité Provincial

de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba aquí—. Esta fiesta precisa que el pueblo se prepare. Lamentablemente, hemos provocado que se haya habituado a ser espectador y no protagonista.

“Se ha hablado mucho de la creación de la Casa de las Comparsas, de mantener un espacio permanente para los paseos, organizar talleres para formar tocadores y nada se ha hecho. Es triste que tengamos que importar tocadores y bailarines, cuando esto es una tierra fértil en eso”.

Detrás de todas esas pérdidas, los escasos sostenes económicos y las inmensas deudas para con quienes laboraban en esos días también preocupan a quienes se reunieron en compañía de Jorge Félix Lazo García, director del Sectorial de Cultura y Arte en Sancti Spiritus.

“La cátedra pudiera servir para crear un proyecto económico que se engrose a lo largo de todo un año, gracias al trabajo de personas calificadas. La llamada Cuenta de Festividades se toma para otras cosas y ha demostrado no ser rentable. Incluso, tengo la plena certeza de que, si se hace una campaña, las agrupaciones de esta provincia aceptarían donar una de sus actividades para multiplicar

ese respaldo económico”, sugiere Carlos Sotolongo, uno de los tres gestores del Santiago en Casa.

Bien sabe Sixto Edelmiro que, aunque exista mucha espontaneidad del pueblo, esto exige de recursos. “El Estado debe presupuestar los elementos básicos de la celebración, como los premios —porque es una fiesta competitiva—, las comparsas, las carrozas... El resto de los gastos pudieran asumirlos quienes reciben ingresos, por ejemplo, Gastronomía, la Empresa Comercializadora de la Música y los Espectáculos, y también la entidad y organismo que cobren por la renta de los espacios para expender productos y otros servicios...”.

Sobre el tema económico, Mario Félix Bernal alerta sobre lo peligroso que ha sido solicitar fuera de los perímetros espirituanos los servicios que benefician la fiesta. “¿Por qué no involucrar a los artistas de aquí en la construcción de las carrozas? Eso, además de sumar a un mayor número de espirituanos, no permite que el dinero circule fuera del territorio”.

En busca de que el Santiago del siglo XXI se parezca al actual contexto, Jose Meneses, actor y director de teatro, considera que un proyecto de desarrollo local pudiera ser la tabla de salvación de tantas

vicisitudes económicas.

“Permitiría estrechar vínculos con proyectos internacionales que pudieran financiar algunas de las particularidades de la celebración, así como realizar encadenamientos con el sector no estatal. Al final estamos hablando de una responsabilidad de todos”.

A esa unión han llamado no solo los asistentes al encuentro, sino también internautas que compartieron sus criterios tras la publicación por este órgano de prensa del trabajo “La espiral del Santiago”. “Podrá no haber finanzas, insumos o economía, pero eso no nos hace sordos, ni nos obliga a trabajar por fincas. La unidad siempre ha sido divisa estratégica en la construcción de todo cuanto hacemos. Las autoridades locales deben asesorarse, escuchar, articularse y entender que los errores en la cultura, además de costar caro, son muy difíciles de corregir”, escribió Duniesky Contreras Madrigal, quien ha dirigido más de una institución cultural en el territorio.

Y es así como lo asume Juan Eduardo Bernal Echemendía, quien vuelve una y otra vez a la historia para comprender el presente, y al hojear el pasado, choca de frente con la Cámara de Comercio, el Ayuntamiento y otras instituciones al servicio de los barrios para hacer inolvidables esos días de julio.

“No podemos deponer las armas. Por ejemplo, pienso en los Comités de Defensa de la Revolución. Les toca avivar la vida pública de la ciudad. Pero no una semana antes, sino durante todo un año. El Santiago Espirituano tiene que estar convocado ya para crear un verdadero compromiso y accionar coherente”.

Ojalá estas ideas de quienes sienten y aman la añeja celebración no caigan en saco roto. No resulta esta la primera vez que el suceso convoca al diálogo reflexivo y que un medio de prensa se hace eco. Mas, sigue en la sala de espera y el Santiago Espirituano, esa especie de cofradía cultural que necesita el pueblo como alimento espiritual y mucho más en estos tiempos tan complejos.

La cubanía de Noel Cabrera

Refugiado en los orishas, otra vez este artista visual de Cabaiguán nos convoca a reflexionar sobre cuánto hacemos los seres humanos por nuestro propio bienestar

Alexey Mompeller y Lisandra Gómez

La silla de Wilfredo Lam con el derroche de cubanía por cada uno de los trazos y el lejano recuerdo de 1975 cuando tropezó de frente con un trono hecho en tres dimensiones en el tronco de un árbol en el medio de un pueblo angolano deshabitado como secuela de la guerra, espabilaron las últimas musas de Noel Cabrera Pérez.

Nacieron así las 13 piezas de *El poder del trono*, su exposición personal que cuelga de las paredes de la Galería de Arte Oscar Fernández Morera, de Sancti Spiritus.

“Cada obra muestra un personaje de la mitología, quien interpela al ser humano ante la sociedad y naturaleza. Paradójicamente, hay un gran desarrollo tecnológico, pero los seres humanos estamos en peligro de extinción”.

¿Somos conscientes de qué nos circunda? Puede ser esa la pregunta que surja en el primer encuentro con las creaciones de posturas alineadas con la realidad y la reacción de quienes viven de espaldas a la misma.

“Todos fueron creados en acrílico sobre tela: puntillismo, veladura y estarcido”.

Matices diversos regalan los cuadros que se exhiben durante un mes en la principal galería espirituana.

“Hace ya algunos años en un salón de la sede de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) presenté un trono, elemento al que vuelvo una y otra vez”.

Para sorpresa de quienes siguen la carrera de Noel Cabrera, en esta ocasión su exposición llega como primicia fuera de Cabaiguán, debido a limitaciones de montaje. No obstante, aspira a presentarla muy pronto en la tierra que lo cobija.

Noel Cabrera Pérez, graduado en la Academia de San Alejandro en 1978, laboró como profesor en la Casa de la Cultura de ese municipio y actualmente funge como artista independiente y es miembro de la Uneac.



La exposición *El poder del trono* consta de 13 piezas. /Foto: Facebook



Los graderíos de los estadios volvieron a llenarse. /Foto: Vicente Brito

El oro del público

La Serie 62 ha logrado, entre otros aciertos, devolver ilusiones a los aficionados y entusiasmo a los estadios

Elsa Ramos Ramírez

A las puertas de una final inédita en el béisbol cubano, ya la Serie Nacional en su versión 62 repartió su primer título, que está justamente en el pecho del público.

El juego se ganó desde que se recorrieron las cortinas de la postemporada, esa que, desde los estadios, llamó a su principal jugador, el mismo que se ahuyentó en masa durante la fase regular. Porque eso sí ha hecho este alargue de la campaña, más allá de que muchos esgriman que no hay a dónde ir o que el verano no deja otras opciones.

Es el béisbol el que atrae a la gente cuando el equipo de su preferencia sale a jugar y a defender eso que llaman patria chica. Es la concreción exacta de la condición entregada a este deporte como Patrimonio Cultural de la nación.

No importa si se ha jugado bajo el sol abrasador de las dos de la tarde en estadios como el Julio Antonio Mella, de Las Tunas, que no consiguió arreglar su alumbrado, o bajo la caída de la tarde y entrada de la noche como en el Huelga espirituario.

Los graderíos se han repletado y han enardecido con el ardor de la gente, pura y patriótica para apoyar al equipo de su terruño, con el rugir de las congas, con la sinfonía reluciente de los celulares encendidos, con la algarabía que esta vez no ha estado reñida con la disciplina, aun cuando

las lógicas polémicas entre aficionados de cada bando se inoculan en los estadios. Ha sido también la pasarela de colores en consonancia con los uniformes de sus equipos y los números de sus ídolos, una iniciativa llamada a enraizarse como el béisbol mismo.

Lo apoteósico, por lógica, aconteció en el Latinoamericano, que no se ha llenado en los últimos tiempos ni poniéndole aficionados de plastilina. Tuvo que darse lo que, para mí y otros, fue la real final adelantada, en el llamado clásico de clásicos de la pelota nacional, que, aun sin los actores encumbrados de antaño, preservó esa rivalidad eterna entre Leones y Avispas, definida en siete juegos para que el Coloso del Cerro se desbordara como el Guillermón Moncada, ambos a punto de estallar.

Desde hoy habrá una final sin precedentes entre unos tuneros que salen favoritos para su segunda corona y unos capitalinos deseosos de apuntalarse como los máximos ganadores con el decimotercer título, 11 años después del último.

Con los Azules en la finalísima, se sabe, el morbo mediático se exagera y los bandos se decantan mucho más. Eso, a la larga, hace revivir el béisbol, ese capaz de arrastrar como nadie a su gente.

Sea cual sea el desenlace, a este título no le queda más que afianzarse desde los graderíos, las redes, las calles, Cuba.

Noventa minutos al pie de la hoguera del fútbol

Yunielis Castillo, designado como nuevo director de la Absoluta, principal selección nacional de ese deporte, enfrenta el mayor desafío de su carrera

Aunque desde los seis años hasta los 42 que tiene hoy Yunielis Castillo Carmenate se ha conducido entre balones, su designación como nuevo director de la principal selección nacional de fútbol, la Absoluta —como le dicen—, revolió la polémica dentro y fuera de Cuba.

Para algunos cayó del cielo; para otros salió de la nada. No pocos aplauden la decisión y muchos lo han felicitado desde varios rincones. Lo cierto es que en horas salió del relativo anonimato de su hogar en el reparto espirituario de Kilo-12 a la cancha de la picota pública.

A su espalda, las credenciales que nutren su currículo: medallista de oro, plata y bronce en sus años como atleta escolar y juvenil, cuando fue mejor jugador y líder goleador, director de equipos de esas propias categorías, nueve años al frente de la selección espirituario de primera categoría, con dos quintos lugares que igualaron la mejor actuación histórica, director técnico (DT) de la Sub-20 y entrenador de la Absoluta por tres años.

Aun así, cuando otros esperaban un DT extranjero, la Federación Cubana lo convierte en el primer técnico espirituario que dirige al más alto nivel de cualquier deporte en Cuba. Escambray aprovecha esta "previa" antes de que inicie los 90 minutos más largos y tensos que haya encarado hasta hoy Papo, como le llaman aquí.

"Muy contento y feliz. Llevo tiempo preparándome, muchos no me conocen, pero en el fútbol he estado desde niño, he transitado por toda la escalera. El reto es fuerte, pues se aproximan competencias duras, lo mío es que cuando el equipo salga a la cancha se vea el trabajo, tenemos mucha ilusión para enfrentar lo que viene".

Recientemente estuviste en Italia, ¿qué te dejó esa experiencia?

"Tuve la dicha de participar en un curso en Italia para obtener la licencia UEFA A profesional, sin la cual no puedes dirigir un equipo internacional. Fueron 40 días muy provechosos, corroboramos que es el mismo fútbol, el mismo trabajo, un poco más consolidado, de mucho rigor y directo a los principios de juego: los tácticos individuales y colectivos, los ofensivos y los defensivos. Interactuamos con profesionales y entrenadores del más alto nivel. Salimos más fortalecidos para enfrentar este reto".

Ilusión y teoría: ¿cómo traducirlas en un país que es pobre en fútbol y no acaba de despegar internacionalmente?

"Es difícil, pero no imposible. En Cuba no se especifican bien los conceptos tácticos individuales y colectivos, es una tarea que llevamos varios años insertándola, a veces hacemos cosas y no sabemos por qué. He aprendido que el entrenador puede saber mucho, pero si los jugadores no saben, no se logran las cosas, en el fútbol mundial el atleta tiene que ser muy inteligente y estar preparado muy bien físicamente en cuanto a potencia, fuerza y demás; queda enfocarnos, hacer una labor integrada y trabajar, mañana, tarde y noche, teoría y práctica. En Cuba sí hay talento, lo que hay es que pulirlo bien".

Pero seguimos con un fútbol físico, rudimentario y carente de ideas...

"Lo hemos visto, tenemos hombres fuertes, pero hay que ver en la posición que juegan y cómo los empleas, porque tienen que pensar, pues deben tomar decisiones rápidas y eso es lo que nos cuesta".

Traer legionarios tampoco le ha resuelto el problema...

"Mucha gente habla de legionarios, jugadores que están afuera. No es tan fácil, los hemos insertado, los probamos internacionalmente, pero no todos tienen el nivel top que pensamos y queremos, muchas veces en Cuba los tenemos mejores, aunque son amateurs, los hay en Costa Rica, Guatemala a un buen nivel, pero no los tenemos en Europa, solo a Onel Hernández; sin embargo, países como Haití y Guadalupe los tienen en primera y segunda división de Francia, Inglaterra... De todas maneras, seguimos trabajando en esa inserción".

¿Cuánto conoces a los jugadores a los que dirigirás?

"A todos. Fueron mis alumnos en las categorías inferiores, incluso seguimos con la Sub-20 para enfrentar el torneo del año que viene, estuvieron conmigo en la Sub-17, muchos están en la Absoluta, hemos interactuado, tenemos poco tiempo antes del primer partido, es cambiar el chip por el del nuevo ciclo y del nuevo modelo".

¿Cómo planeas "fabricar" los goleadores que Cuba no tiene?

"Pregunta difícil... Los jugadores están: Yanier Matos, que en la temporada anterior anotó 12 goles en la liga de Guatemala; Sapriza y Daniel Díaz, que han hecho algo similar en Costa Rica, solo falta insertarlos en el nuevo sistema y darles confianza. Hay que buscar a los cubanos que cumplan los requisitos de Concacaf, de FIFA, y Cuba; con otros estamos viendo su estatus migratorio, es lo que tenemos".

¿Cuándo comienzas a rodar el balón con el traje de DT?

"El 13 iniciamos la preparación. Hemos planteado tener dos grupos: uno de 13 o 14 legionarios que están fuera del país y otro de cerca de una decena de jóvenes dentro del país. Necesitamos que vengan con deseos e ilusión de obtener un gran resultado, con tres semanas de preparación para enfrentar el 8 de septiembre el partido vs. Haití, que es de los más duros del área porque tiene varios jugadores de ligas extranjeras. El 12 enfrentamos a Surinam, en Santiago de Cuba, todos juegan en Europa, nos queda hacer una selección sólida, plantarnos bien y comenzar el camino".

Ver a Cuba en un Mundial, ¿sueño lejano o imposible?

"Difícil sí es; imposible, no. La gente piensa que para el próximo mundial hay tres cupos porque se quitaron las tres potencias, pero en Concacaf no hay enemigo pequeño como te dije, quedan países como Costa Rica, Honduras, que son fuertes y con hombres insertados en ligas extranjeras de primer nivel que Cuba no tiene, pero el cubano está acostumbrado a luchar y la ilusión es buscar esa clasificación".

Con la primera mitad a punto de consumir, Papo vuelve al celular donde cientos de mensajes le esperan, para bien y para mal. Desde la calle, un vecino le desea la mejor de las suertes.

"Miro las redes y me río de algunas cosas; no te puedes molestar, pues la gente es libre de hablar lo que entienda. Me ha llamado mucha gente que ha seguido nuestro trabajo, gente del barrio, otros que ni me conocen, solo me queda trabajar y dar lo mejor, aquí estamos para sacar en alto el nombre de Cuba, de Sancti Spiritus y de Kilo-12". (E. R. R.)



"Queda enfocarnos, hacer una labor integrada y trabajar, mañana, tarde y noche, teoría y práctica", asegura.



Mi tumba será el mar

Sin más allá ni más acá, el espirituano Omar Ávila Pentón, con 23 años entre la vida y la muerte en el cementerio de Kilo-12, se vio relatando esa historia, luego de recibir una llamada inesperada

Enrique Ojito Linares

Se tiende sobre la cama con la espalda molida. A pico, cavó, cavó y cavó; a palazos, le arrancó a la tierra virgen parte de la vida, medio húmeda por la lluvia reciente. Sus manos, de pellejo duro, siguen soldadas a los brazos; brazos también resecos, asidos al cuerpo. Al cuerpo flaco como las cañas bravas que escoltan algunos tramos del río Tuinucú. Ahora, sus ojos deambulan por el techo blanquísimo del cuarto; claro, mucho menos blanco que el alma de su abuela María Montesinos, que en paz descansa.

Hoy, en la mañana, lo llamó un periodista. Por la voz, le pareció ser un tipo de seis pies y sabrá Dios de cuántas pulgadas más. Quiere entrevistarle.

—¿A mí?!, le ripostó. A él nadie le toma el pelo así, tan fácil.

—Sí, sí, sí, le dijeron en ráfaga del otro lado de la línea telefónica.

—Pero, si yo soy un simple sepulturero.

EL POCERO QUE FUE Y EL PESCADOR QUE ES

Omar Ávila Pentón lleva 23 años entre la vida y la muerte. Y esa sensación la experimenta en el cementerio de la ciudad de Sancti Spiritus, adonde llega, a pedal limpio, desde Tuinucú; poblado que muere —opina él— apenas el ingenio tritura el último pitazo zafrero.

Siete kilómetros de ida y siete de vuelta en bicicleta. Casi nada. Los desanda todos los días del mundo. Todos no. Cuatro jornadas seguidas, la quinta no; porque el sepulturero también es un ser de carne y hueso y necesita darle un diez al cuerpo.

Así mismítico se lo dirá al periodista. Lo piensa mientras sigue, mirando hacia el techo, tirado en la cama, donde intenta adivinar qué le preguntará mañana el tipo con voz de locutor. Porque siempre abril precede a mayo, de seguro se interesará por lo que hacía antes de ser sepulturero. Construía pozos. Por esa época, Omar tendría veintipico de años; ahora, 50. Integraba una brigada de perforación y se pasaba la vida trepado en un camión. Cuando regresaba a casa y ponía las botas, de suelas gastadas, a reposar la faena, si él las dejaba podían retornar solas al lugar donde estuvo el pocero ese día.

El perforador de pozos trabaja a ojo de buen cubero, y ello no le hacía mucha gracia a Omar. ¿Cuántas veces él y su gente permanecían bajo el resistero ahí, barrenando la tierra y las rocas, tratando de dar con la dichosa agua, y nada? No dolía únicamente en el cuerpo. Eran combustible, recursos, tiempo... Todo perdido. Un día recogió los tiliches, y ojos que te vieron ir...

A inicios del 2000, cierta mañana visitó a un amigo en el camposanto del reparto Kilo-12; un amigo que estaba vivo y coleando, y este le habló de una plaza de sepulturero vacante. Ni siquiera vaciló; menos él que no come miedo.

En verdad, no come miedo; pero sobre quienes asumen este oficio llueven copiosamente las miradas inquisidoras. A Omar le importan un bledo los prejuicios. Aun así, de cuando en cuando desenvaina un argumento, con la misma fuerza con que el Cid Campeador manejaba la espada: si todos

fueran médicos, no habría campesinos que cosecharan comida; si todos fueran campesinos, no habría maestros para enseñar; si todos fueran maestros, no habría, entonces, sepultureros. ¿Qué sería si no existiesen personas que les diesen una sepultura digna a los difuntos?

Mas, ver tantos ataúdes llevándose a tantos seres humanos le ha dado otra lección: desde que un recién nacido grita a todo pulmón: “¡Carajo, aquí estoy!”, debe enseñarse a que no pierda tiempo. A vivir con decencia. Lo tremendamente duro es cuando ese hijo se va primero que uno. Y ello ocurre en no pocas oportunidades.

Omar se adaptó a lidiar con la muerte; mas, el alma se le achica cada vez que entierra a un niño. En lo posible, esquivo hacerlo. Son las cicatrices más profundas que le ha dejado el oficio. A la memoria le vienen varios ejemplos; ha intentado borrarlos de la memoria, de esa memoria imborrable.

Por ello, cuando se siente medio acongojado, busca la vara de pescar y la recámara, y se mete en el primer charco que se le cruza en el camino; aunque, siendo justos, nadie piense que Omar, el sepulturero, es un pescador improvisado.

—Ojalá que el periodista me pregunte de eso. Ahí sí me daré un banquete hablando.

Casi todas las presas del país conocen a este miembro de la Federación Cubana de Pesca Deportiva. Y si quieres darle cordel para que se entone, háblale de truchas. Te las describirá minuciosamente: que si sus laterales son plateados, que si tienen pintas rojas, negras; te las dibujará con el pincel de la palabra exacta y con tanto realismo que, de pronto, te parecerá que estás viendo el cuadro *La trucha*, del francés Gustave Courbet.

Obviamente, el periodista será incapaz de alardear de sabiendo frente al sepulturero. Aquí, en el mundo de los vivos, todos labran



En este oficio no solo se cava la sepultura.



Cuando la pandemia de la covid, Omar llegó a pensar que nadie iba a quedar vivo.

Fotos: Arellys García Acosta

y portan su luz. Además, qué sabrá de peces Ojito Linares, si en su vida no pescó un guajacón, ni en Bacuino ni el arroyo Naranjo, en La Sierpe, donde se dio algunos chapuzones cuando muchacho.

Quizás el periodista se lo confiese a Omar, quien pesca más de lo que habla. Con anzuelo habrá que sacarle de la boca que en febrero último capturó una trucha de seis libras en la presa Minerva, Villa Clara, en una competencia. Orondo se llevó el tercer premio a casa. Pero el día que su esposa Esther María vio que la contentura se le salía de la ropa fue cuando regresó de aquel torneo nacional en Río Cauto. Ocho libras pesó el ejemplar, que sacó del vientre cálido de la laguna Leonero.

Así sobrelleva el tiempo este sepulturero. Un día de pesca, otro en una partida de dominó con vecinos del barrio y, los más, entre tumbas, cadáveres y el silencio del camposanto; en fin, rodeado de la muerte, la muerte que humilla, que grita lo chiquita que es la vida.

Pocos lo saben mejor que Omar. Lo sintió durante la pandemia de la covid, de la cual enfermó. Nunca antes los muertos estuvieron tan solos: ni quienes yacían sepultados de años atrás, ni quienes fallecieron infectados por el virus SARS-CoV-2. Hasta pasada la medianoche arribaban los carros fúnebres al cementerio; en ocasiones, Omar se vio abriendo la puerta de su casa en Tuinucú a la una de la madrugada. Él, la bicicleta, la tristeza.

Y la soledad, también. A aquellos enterramientos, los familiares apenas asistían en la distancia. Hubo jornadas en que los sepultureros no dieron abasto; no quedó otra opción que apelar a una retroexcavadora.

—Pensé que nadie iba a quedar vivo.

MI TUMBA

Sobre la cama, Omar con la espalda

echa trizas, las manos de pellejo duro, los brazos resecos y el cuerpo huesudo. Y la abuela María despabilándole la memoria al nieto.

Maestra era. Maestra que no solo trepó las montañas del Escambray con la cartilla en una mano y el farol de alfabetizadora en la otra. Maestra, igualmente, de la vida, que le enseñó que uno debe hacer hoy; muchas veces, mañana no existe.

“ Omar se adaptó a lidiar con la muerte; mas, el alma se le achica cada vez que entierra a un niño. En lo posible, esquivo hacerlo. Son las cicatrices más profundas que le ha dejado el oficio ”

La abuela partió físicamente escaso tiempo después de que él asumiera el oficio en el cementerio espirituano. Tragándose el dolor, cavó su sepultura, la pequeña sepultura. La abuela de Omar era muy delgada; aunque su corazón pesaba lo que todo el oro del planeta. Por ello, la última rosa blanca que durmió sobre el ataúd la dejó caer su nieto.

—Venga acá, Omar, ¿y cómo será el enterramiento de usted?, le preguntó frente a frente, por fin, el periodista, que ni medía más de seis pies ni nada por el estilo.

—A mí no me van a enterrar. Mi hija Alejandra ya lo sabe; me incinerarán.

—¿Y las cenizas?

—Mi tumba será el mar.